

Sombras y luces de la Reforma Educativa

Bárceñas Pozos, Laura Angélica

2015

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2144>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Sombras y Luces de la Reforma Educativa

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

A raíz de que la Reforma Educativa del 2013 salió a la luz y la evaluación de la docencia ha sido el centro de todos los debates en materia educativa, han surgido varios fenómenos que me parece necesario, analizar para saber cuáles son los derroteros por los que están caminando los docentes mexicanos.

En este artículo sólo hablaré de dos situaciones que en los recientes días han llamado mi atención y que observo como dos acciones opuestas que pervierten y dignifican la labor de los profesores frente a la evaluación de la docencia. El primero es un asunto de comercialización de la educación, pues por todos lados están surgiendo consultoras o instituciones-patio (así les llaman en Guatemala a instituciones que se instalan en una casa y ofrecen servicios educativos, pero que la calidad de los mismos es muy dudosa), que ofrecen servicios de capacitación para los docentes para enfrentar la evaluación de manera exitosa.

En el lado oscuro de esta situación hay algunas consultoras muy serias, pero hay otras que les están ofertando cursos a costos que no corresponden con lo que les ofrecen. Incluso algunas de estas tienen el reconocimiento de validez oficial de la SEP, pero no por eso los servicios que ofrecen tienen la calidad necesaria para mejorar las competencias docentes. Otras no ofrecen la obtención de un grado, sino la estrategia para aprobar exitosamente la evaluación de la docencia que propone el INEE. Por supuesto es un gasto que eroga el profesor.

Muchos profesores temerosos de la evaluación, pero sobre todo, temerosos de perder su empleo pagan a estas organizaciones con la esperanza de poder enfrentar la evaluación de forma decorosa y que eso les dé la posibilidad de conservar su plaza. Por supuesto, esto no abona en nada a la mejora de la calidad de la educación, pues es un vil negocio en el que no se aporta nada a los docentes para mejorar sus prácticas pedagógicas.

Sin embargo, en lado luminoso de la misma situación, están surgiendo redes y grupos organizados por los propios docentes en donde están autogestionando procesos de formación con bases sólidas para responder a la evaluación de la docencia. Estas organizaciones llaman mi atención, porque se reúnen con cierta frecuencia, establecen necesidades y en base a ello determinan la formación que requieren, buscando a diferentes investigadores o académicos connotados de universidades públicas y privadas que les ayuden a resolver sus necesidades formativas.

Además se están comunicando unas y otras organizaciones por todo el país e incluso con docentes de toda Latinoamérica con la esperanza de fortalecer sus redes de colaboración y sobre todo sus procesos de formación. Estos profesores andan por todo el país buscando espacios donde puedan formarse y al mismo tiempo puedan verter sus ideas sobre la reforma educativa y que sean escuchados por autoridades.

Estos profesores no quieren ir con los sindicatos, ni con la SEP. Su movimiento es independiente y busca la mejora de ellos como docentes y de sus alumnos, pues la mayoría son profesores de

escuelas públicas en regiones alejadas en nuestro país. Recientemente y por diversos motivos he establecido relaciones con profesores que pertenecen a estas redes y que tienen sus bases en Michoacán, el Estado de México, Veracruz y Puebla, sólo por poner algunos ejemplos. También me ha llamado la atención que se conocen entre ellos y si saben o sospechan que se están organizando acciones, conferencias, foros, congresos que le abonen a su propósito buscan tener presencia, sino de todos, al menos de algunos de ellos para poder después compartir con el resto de los miembros de su organización.

De algún modo, esto me ha llenado de esperanza, porque veo que algunos de los profesores, queriendo dar una respuesta inteligente a lo establecido en la última Reforma Educativa, en lugar de resistirse han buscado la forma de tener una formación auténtica y que parte de la necesidad de los propios docentes. Estoy convencida que este es el camino que deben seguir los profesores para mejorar la calidad de la educación en nuestro país. Por un lado reconocer que hay carencias y por otro buscar las soluciones y si el Estado no las establece, organizarse y buscar las mejores condiciones para que estas se logren.

Pero el resto de los docentes debe tener cuidado con lo que deciden. Puede que lleguen a tocar la puerta de su escuela para ofrecerles cursos (caros o baratos) de instituciones u organizaciones de dudosa procedencia que están buscando sacar ganancia de un río revuelto, o pueden buscar colegas ya organizados y afiliarse a estas organizaciones para en verdad mejorar sus prácticas educativas.